

***De rerum natura*: ecomitocrítica y protoecología a través de las artes y la literatura**

Ana Valtierra Lacalle

Universidad Complutense de Madrid

Claudina Romero Mayorga

University of Reading

<https://dx.doi.org/10.5209/est.008.02>

Aunque el término *ecología* es un neologismo acuñado por Ernest Haeckel en 1866, es posible rastrear en muchas de las fuentes escritas y visuales la existencia de una preocupación «protoecológica» que defendía el no abusar del medio ambiente hasta su destrucción. Desde época antigua se insiste en la moderación en el uso de los recursos naturales, la necesidad de limitar la contaminación acústica, los problemas de la deforestación o el inconveniente de la ingesta de tóxicos, como el plomo utilizado en cañerías y otros materiales.

Dentro de la disciplina de la Historia Social, se ha desarrollado la Historia Medioambiental, especialmente en el mundo académico anglosajón, latinoamericano y sudasiático, la cual busca

entender cómo los seres humanos vivieron, trabajaron, y pensaron en relación con el resto de la naturaleza, a través de los cambios que se produjeron en el tiempo. La especie humana es parte de la naturaleza, pero comparada con la mayor parte de otras especies, hemos causado alteraciones mucho más profundas en las condiciones de la tierra, el mar, el aire, y en otras formas de vida¹.

En las sociedades preindustriales se observan dos actitudes hacia el medio ambiente: una consideraba a la naturaleza como el gran teatro de los dioses,

¹ John Donald Hughes, *What is Environmental History?* (Cambridge: Polity Press, 2016), 1-2. Traducción de CRM.

cuyas potencias producían los fenómenos naturales, mientras que otra veía en la naturaleza el verdadero escenario de la razón, centrando su análisis en la supremacía de la figura del hombre. Prueba de la primera, se observa en la condición sacra de los bosques en la Antigüedad y el interés por la conservación de las especies arbóreas y animales allí desarrolladas; prueba de la segunda, se encuentra en la disposición de la escuela aristotélica hacia la botánica². Asimismo, grandes desastres medioambientales, como terremotos, incendios, inundaciones, erupciones de volcanes, *tsunamis*, plagas, etc., han afectado el devenir de las sociedades antiguas y medievales: la influencia de la población y los movimientos de expansión y sobreexplotación de la naturaleza están siendo revisados por investigadores contemporáneos, ya que, si entendemos a la propia naturaleza como una «historia», se convierte en un proceso de construcción y reconstrucción a través del tiempo³.

La mitología clásica y el bestiario medieval se hicieron eco del pensamiento de la época: los relatos indagan en la interrelación entre la sociedad y la naturaleza, en los posibles beneficios o riesgos que esta podía acarrear, así como también en los intentos por regular y controlar el biotopo. Gracias a los mitos, sabemos que al ser humano le preocupaba lo cambiante y peligroso que podía ser el mar para los pescadores, lo importante que era contar con agua limpia y las especies arbóreas que servían para su subsistencia. Hasta tal punto fue importante la mitología en el pensamiento y la relación con el entorno, que existieron una serie de divinidades, cuyos mitos explícitamente daban cuenta de la regulación de los ciclos vitales: cada dios y diosa tenía su área de especialización en el mundo natural y era responsable de su cuidado y mantenimiento.

Así, se elaboraron una serie de narraciones en las que se ofrecía una construcción imaginada que pretendía explicar los fenómenos naturales: las tormentas eran recordatorios del poder de Zeus/Júpiter y su trueno⁴; el mar enfurecido y los temblores de tierra no eran más que la expresión de enojo de

² John Donald Hughes, «Ecology in ancient Greece», *Inquiry* 18:2 (1975): 115-125; «Mediterranean Environmental History», en *New Horizons. Mediterranean Research in the 21st century*, ed. por Mihran Dabag, Nikolas Jaspert, Achim Lichtenberger, y Dieter Haller, 225-236 (Brill: Leiden, 2016), 225-227.

³ Hughes, *What is Environmental History?*, 4-8; José Augusto Pádua, «As bases teóricas da história ambiental», *Estudos Avançados* 24, 68 (2010): 81- 101. Para un estudio en profundidad sobre el estado del arte, ver John R. McNeill. «The State of the Field of Environmental History»; *The Annual Review of Environment and Resources* (2010): 345-374. DOI 10.1146/annurev-enviro-040609-105431.

⁴ *Himno órfico 19 a Zeus*.

Posidón/Neptuno⁵. Quizá uno de los mitos claves sea el rapto de Perséfone, el cual provoca la tristeza de su madre, Deméter, la diosa de la agricultura⁶. Este mito no solo da cuenta del ciclo vital de la tierra, sino que establece un calendario de cosechas y proporciona información sobre la disponibilidad o no de grano, dependiendo del momento del año, incidiendo en la economía de las sociedades agrarias mediterráneas.

Por otro lado, la mitología ofrece una visión casi científica a la hora de catalogar el reino vegetal y animal: cultivos claves para el desarrollo de las sociedades, como el olivo y la vid, eran regalos de los dioses; flores como el narciso y el jacinto deben sus nombres a efebos que fueron víctimas de su propia belleza⁷; los animales se concebían como símbolos de las potencias divinas: el águila de Zeus/Júpiter, el mochuelo de Atenea/Minerva, el pavo real de Hera/Juno, etc., y sus habilidades y destrezas constituyen una clara muestra de la sacralidad de la naturaleza. Asimismo, ciertos animales se hallaban bajo la protección de los dioses: los rebaños eran amparados por Hermes/Mercurio, los ciervos en los montes por Ártemis/Diana, etc. Autores antiguos⁸ ya admiten que la deforestación y erosión del terreno provocaron grandes cataclismos en las sociedades: los bosques eran la fuente principal de material de construcción y combustible, por lo que en épocas de conflictos era habitual encontrar centros urbanos arrasados rodeados de territorios desprovistos de recursos naturales⁹.

El interés por conocer, comprender y controlar el medioambiente constituyó una pieza clave a la hora de elaborar estrategias agrarias y políticas económicas. El deseo por dominar el territorio en donde se asentaba la población y los inicios colonizadores, se aprecia en el llamado rapto de Europa¹⁰, en el que una princesa fenicia (oriental) con ese nombre, es raptada por Zeus y llevada hacia Creta (occidente). En esta crónica subyace la fascinación por el control del biotopo y la necesidad de explorar nuevos territorios cuando los propios ya no proporcionaban suficientes recursos naturales. Es por ello que, entre los grandes historiadores griegos, se encuentran tres que estaban

⁵ *Himno órfico 17 a Posidón.*

⁶ *Himno homérico 2 a Deméter*, 267-483.

⁷ Pausanias, *Descripción de Grecia* 9.31, 7-9; Ovidio, *Metamorfosis* 10, 162 y ss.

⁸ Virgilio, *Bucólicas* 7.49-50; Plinio, *Historia Natural* 16.75 (194).

⁹ John Donald Hughes and Thirgood, John V., «Deforestation, Erosion, and Forest Management in Ancient Greece and Rome», *Journal of Forest History* 26, 2 (1982): 60-75.

¹⁰ Ovidio, *Metamorfosis* 2, 866 y ss.

fascinados por la Geografía: Heródoto, Polibio y Posidonio¹¹. De la misma forma, numerosos mitos recogen los variados intercambios culturales que se producían entre Oeste-Este: el nacimiento de Afrodita/Venus¹², el triunfo de Dionisos/Baco¹³, etc.

En la presente publicación, se ofrece un acercamiento a algunos de estos mitos a través de la Historia del Arte y la Literatura. José Manuel Losada Goya explica la metodología transversal de la mitocrítica para revisar este tema, mientras que Javier del Hoyo propone un análisis del relato de Ovidio sobre la metamorfosis de Filemón y Baucis, realizando un estudio sobre mitemas habituales en la literatura de la Antigüedad. Claudina Romero Mayorga profundiza en la figura de Hécate como divinidad mediadora entre la naturaleza y la humanidad, así como las nuevas potencias que adquiere la diosa a través de la literatura. Por su parte, Montserrat López explora los mitos y leyendas de la montaña pirenaica, especialmente a través de la tradición oral. La percepción del poder los osos y su simbolismo en el arte y literatura de época antigua y medieval centra el estudio de Herbert González, mientras que Sandra García-Sinausía se vuelca en la relación simbólica entre la mujer y la serpiente en la cultura occidental. Isabel Rodríguez evoca la figura de las nereidas, personificaciones del lado amable del abismo marino, tanto en fuentes artísticas como escritas, al igual que Eleonora Voltán, que centra su contribución en las personificaciones de los paisajes en la pintura nilótica. Por último, una selección de obras pertenecientes al Patrimonio Complutense, ilustran la preocupación por la comprensión y dominio del medio ambiente a través de la literatura y las artes visuales.

Referencias bibliográficas

- Bakhuizen, Simon Cornelis. «Social Ecology of the Ancient World». *L' Antiquité Classique* 44 (1975): 211-218.
- Hughes, John Donald. «Ecology in ancient Greece». *Inquiry* 18:2 (1975): 115-125.
- Hughes, John Donald. *What is Environmental History?* Cambridge: Polity Press, 2016.
- Hughes, John Donald. «Mediterranean Environmental History». En *New Horizons*.

¹¹ Simon Cornelis Bakhuizen, «Social Ecology of the Ancient World», *L' Antiquité Classique* 44 (1975): 211.

¹² Hesíodo, *Teogonía* 190 y ss.

¹³ Nonno, *Dionisiaca* 47, 265 y ss.

Mediterranean Research in the 21st century, editado por Mihran Dabag, Nikolas Jaspert, Achim Lichtenberger, y Dieter Haller, 225-236. Brill: Leiden, 2016.

Hughes, John Donald y John V. Thirgood. «Deforestation, Erosion, and Forest Management in Ancient Greece and Rome». *Journal of Forest History* 26, 2 (1982): 60-75.

McNeill, John R. «The State of the Field of Environmental History». *The Annual Review of Environment and Resources* (2010): 345-374. DOI 10.1146/annurev-environ-040609-105431.

Pádua, José Augusto. «As bases teóricas da histórica ambiental». *Estudos Avançados* 24, 68 (2010): 81-101.